

trabajos son producto de la inteligencia de los hombres, me he resistido en un principio a la idea de que una mujer sea la dueña de tan preciadas joyas. Es ella pues, una de las glorias del sexo femenino, que posee un talento poco común y un cerebro muy bien cultivado por el estudio.

Decía que me encantan las novelas escritas con naturalidad y de poco argumento: *Mi hermano Ives* de Pierre Loti y *La Barraca* de Blasco Ibáñez son manjares exquisitos para gustos refinados. ¿Y por qué no confesar sin ninguna modestia, ya que nadie habrá de leer este manuscrito, que en cuanto a selección de lecturas he adelantado bastante, yo que me volvía loca por las *Aventuras de Rocambole*, y toda la colección de novelas que con diferentes títulos, pero casi iguales en el fondo publica Carlota Braemé?

Y quien habla de novelas se refiere también a las poesías: huyeron aquellos tiempos en que llenaba cuadernos de cuadernos con esa mezcolanza de palabrerías huecas donde no había más que amores, besos, tus ojos negros, la última cita, tu primera carta, y tonterías por el estilo. ¡Lástima de tinta y de tiempo y de trabajo!

¡Qué diferente ahora! Verdad es que en mis favoritas también hay amores, pero de los puros, de los sagrados. También hay besos ¡y qué besos! tan deliciosos que por sí solos llenan una vida, que si faltaran arrastrarían consigo todo el encanto, las ilusiones todas de un corazón. Sí, que la que tenga la inmensa dicha de ser madre se encargue de medir la intensidad de lo que digo.

Cuando leo una composición de Billo, de esas tan

sentidas en que él suele cantar a los niños, me conmuevo... siento un algo indefinible... instintivamente acercó a mí mis muchachitas hasta confundirnos en un largo abrazo, tan elocuente como si quisiera dedicarles lo que yo siento y no tengo la ventura de expresar, lo que un ser más afortunado que yo ha podido condensar en palabras... Y siento envidia, envidia del autor, pero no de aquella que muerde como reptil venenoso las entrañas, sino una admiración, algo así como un anhelo que se escapa del alma convertido en un «¡quién pudiera!»

(Continuará)

Recortes de Pierre Loti*

Es tanto lo que se escribe ahora, que ya no pueden leerse por entero los libros publicados: hay, en general, que contentarnos con extractos.

Por eso me parece recomendable la colección dirigida de Asdrúbal Villalobos, que publican los editores Falcó y Borrásé, de la cual creo haber dicho algo a propósito de Carmen Lira y Angel Ganivet.

* * *

Hoy tengo a la vista unos cuantos recortes de la última obra impresa del gran escritor, marino y viajero, amén de Académico, Julián Viaud, auto confirmado «Pierre Loti» en la iglesia literaria. El libro entrado a saco, por decirlo así, sin que por ello puedan ofenderse autor ni abreviador, fué titulado *La Liena Rabiosa*, con referencia a los enormes hechos de guerra en Francia, Bélgica y compañeros mártires.

* * *

Muy erudita, muy jugosa, muy correta la introducción de Falquez Ampuero, y no menos valiente y valerosa la carta

* Cuaderno 6 de *Renovación*. Falcó y Borrásé, editores.